

Introducción al Libro de Mormón

¿Qué es el Libro de Mormón? Esta es una de las preguntas que con más frecuencia escuchamos. Desde que se publicó por primera vez en 1830, el Libro de Mormón, su origen y su propósito, han sido discutidos, debatidos y disputados por muchos. ¿Por qué la emoción y la preocupación por su origen y propósito? En pocas palabras, si su origen es de Dios, entonces debemos reevaluar nuestras creencias y actitudes. Su mensaje se vuelve crítico para nuestra adoración y servicio a Dios. Si es de Dios, entonces reafirma el llamamiento de Israel como el pueblo del antiguo pacto de Dios y su eventual reencuentro de su larga dispersión. Trae a la luz el origen y el futuro de los Indios Nativos Americanos. Explica muchos de los misterios del estado del alma después de la muerte. Confirma el nacimiento inmaculado de Jesucristo y su posición como el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Y mucho más. Si el Libro de Mormón es verdaderamente la "palabra de Dios", muestra que Dios es el mismo ayer, hoy y mañana, y que Su preocupación por las almas de hombres y mujeres es atemporal. Además, arroja nueva luz sobre el pasado y revela los grandes planes de Dios para el futuro. Por lo tanto, tomemos unos momentos y examinemos el Libro de Mormón, analicemos su origen y determinemos su propósito. Y como dijo uno de los profetas antiguos: "Pregúntele a Dios, el Padre Eterno, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas."

La Revelación de Dios

Primero debemos ver si Dios predijo la aparición del Libro de Mormón. Para hacer eso, debemos mirar en la Biblia y ver lo que se profetizó.

En el Antiguo Testamento de la Biblia, están las profecías de Ezequiel, un sacerdote levita que vivía entre los judíos en Babilonia durante la época del cautiverio judío. Esto es lo que escribió alrededor del 580 a. C.:

Vino a mi palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano. Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No os enseñaras que te propones con eso?, diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de José que está en mano de Efraín, y las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano." (Ezequiel 37:15-19)

Sabemos que las Escrituras se escribieron en rollos o "palos", ya que esta era la antigua costumbre de mantener registros en pergaminos. Se incrustaba un palo en cada extremo del pergamino, con el propósito de enrollar y desenrollarse mientras leían, y de ahí que los registros llegaron a llamarse palos. Incluso hoy en día, en los templos y sinagogas judíos, las Escrituras se leen de los pergaminos, con cada extremo montado en un palo. En esta profecía, el Palo de Judá representa la Biblia y el Palo de José representa el Libro de Mormón, cuyos personajes principales eran descendientes de José (ver más abajo). Esta profecía muestra claramente que habría dos Escritos, y que serían uno a la vista de Dios.

El profeta Oseas escribió una profecía alrededor de 723 a. C. Él declara en el capítulo 8 versículos 11 y 12 que: "Porque multiplicó Efraín altares para pecar, tuvo altares para pecar. Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña". Sin duda, el Libro de Mormón ha sido considerado algo extraño por muchos, sin embargo, contiene grandes cosas de Dios. Además, Efraín fue uno de los dos hijos de José (véase más adelante).

En el Salmo 85:10-11, hay una profecía de la salida a la luz del Libro de Mormón. El salmista escribió: "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde los cielos." Desde que el Libro de Mormón fue sacado de la tierra, es la verdad que brota de la tierra (véase la sección Histórica a continuación). Isaías, uno de los profetas más grandes, escribió acerca de la salida a la luz del Libro de Mormón con detalles fascinantes.

Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual, si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque este sellado. Y si se diere el libro al que no

sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.

Dice, pues, el Señor: Por que este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; por lo tanto, he aquí que nuevamente excitare yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos. Isaías 29:11-14

Cuando José Smith, Jr. recibió de un ángel de Dios el registro sobre el cual se escribió el Libro de Mormón, no tuvo el aprendizaje ni la educación para traducir los caracteres antiguos al inglés. Pero por el don y el poder de Dios tradujo la obra. Los caracteres tomados del registro fueron mostrados a un profesor de idiomas, con la traducción de los mismos. EL profesor dijo que la traducción parecía correcta. El preguntó si el registro podía ser llevado a él y le dijeron que estaba sellado. Dijo que no podía traducir un registro sellado. Isaías vio estos acontecimientos miles de años antes de que ocurrieron.

Veamos una referencia más de las Escrituras. Cuando Jesús estaba enseñando a Sus apóstoles en la tierra de Judea, les dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor." (Juan 10:16) Este comentario confirma que Israel se había dispersado, pero todos tendrían la oportunidad de escuchar y ver a Jesús, el tan esperado Mesías. El Libro de Mormón testifica que Jesucristo visitó la antigua América, enseñó al pueblo el mismo Evangelio y estableció Su iglesia entre ellos

Testimonio de testigos

Al igual que con toda la obra de Dios, hay testigos. Los hijos de Israel tomaron piedras del fondo del Mar Rojo, para que muchos años más tarde pudieran testificar de cómo Dios los sacó de Egipto y a través del Mar Rojo "calzado seco". O, como los apóstoles de Jesucristo, que fueron testigos de Su ministerio, muerte y resurrección. Para el Libro de Mormón, hubo doce testigos específicos de la traducción y publicación del libro, así como otros que participaron en los grandes acontecimientos que lo rodearon. En cada publicación del Libro de Mormón se incluye una reproducción del Testimonio de los Tres Testigos y del Testimonio de los Ocho Testigos. Estos once, junto con el testimonio personal de José Smith, Jr. constituyen la evidencia más sólida de la naturaleza divina del Libro de Mormón. Te animamos a que leas sus testimonios por ti mismo.

Los Tres Testigos, Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris, testificaron que vieron "las planchas que contienen este registro". Afirmaron que el registro había sido "traducido por el don y el poder de Dios" al escuchar ellos la voz de Dios. También declararon que "sabemos con certeza que la obra es verdadera". La pregunta es, ¿tienen algo que ganar haciendo declaraciones tan audaces? Ninguno de ellos se hizo rico debido a la publicación del Libro de Mormón. En

realidad, ocurrió todo lo contrario. Pasaron la mayor parte de sus vidas defendiendo su testimonio y sufriendo persecución por ello. Incluso en sus lechos de muerte continuaron afirmando este testimonio más sagrado.

Como colaboración, otras ocho personas firmaron sus nombres para su testimonio. En su declaración afirmaban claramente que José Smith era sólo el traductor de la obra (no el autor) y que cada uno veía y manejaba las planchas (registro) de las cuales se tradujo el Libro de Mormón. Al igual que con los tres testigos, estos ocho nunca se retractaron ni negaron su testimonio.

José Smith Jr., que sólo buscaba saber a qué iglesia unirse en 1820, fue usado como instrumento en las manos de Dios para sacar a luz este registro y a su vez publicarlo. Su testimonio de que un ángel de Dios le entregó el antiguo registro le hizo sufrir persecución. Pero ¿es extraño que un ángel se aparece a hombres o mujeres (véase Génesis 16:7; Jueces 6:11, 13:3; Zacarías 1:9; Mateo 1:20, 28:5; Hechos 5:9, 10:3; y Apocalipsis 1:1, 14:6). A lo largo de su vida José Smith sufrió una terrible persecución, y finalmente dio su vida por la obra de Dios. Murió como mártir en 1844 a manos de una multitud enojada, aun afirmando que el Libro de Mormón era la palabra de Dios, traducido por el don y el poder de Dios a partir de registros antiguos.

Más evidencia

Hay otra clase de evidencia que prueba el origen divino del Libro de Mormón. El libro salió a la luz y fue publicado en el año 1830, en un momento en que las antigüedades de los continentes del Norte, Centro y Sudamérica apenas se conocían. Sin embargo, el Libro de Mormón declaró audazmente el hecho de que un pueblo una vez vivió y construyó ciudades de mano de obra curiosa sobre piedra en Centroamérica, y que en un momento determinado una parte de esa gente emigró hacia el norte, a lo largo del mar occidental, y se convirtieron en expertos en el uso de cemento, construyendo muchos edificios de ese material. Además, el libro establece que grandes civilizaciones prosperaron en estas tierras, con gobiernos democráticos, grandes ejércitos y ritos religiosos específicos

Desde la primera edición del Libro de Mormón, se han publicado numerosos libros que detallan las antiguas civilizaciones que residían en todo el hemisferio occidental. Estos libros sólo se suman a la divinidad del Libro de Mormón. Ningún otro libro, excepto la Biblia, ha contenido afirmaciones tan formidables que las exploraciones post-arqueológicas han confirmado.

Contenido y Propósito del Libro de Mormón

La Biblia es una historia o registro natural y espiritual de la selección y trato de Dios con hombres y mujeres desde el principio de los tiempos. Incluye la culminación del plan de salvación de Dios a través de Su Hijo Jesucristo, su ministerio, muerte y resurrección. Y finalmente, representa el establecimiento y la expansión de Su Iglesia.

El Libro de Mormón es un registro de ciertas familias que Dios trajo a América hace miles de años. Incluye sus tratos con ellos, que culminan en la aparición de Cristo en América después de Su resurrección. Así cumplió Su propia profecía: "También tengo otras ovejas que no son de este redil [Jerusalén], y oirán mi voz [otras tribus de Israel]."

El Libro de Mormón cubre un período de aproximadamente 1000 años, desde el 600 a. C. hasta el 421 d.C. de los descendientes de José en América (véase más adelante). También incluye un relato abreviado de otras personas traídas a América procedentes de la Torre de Babel alrededor del 2200 a. C.

Además, el Libro de Mormón confirma la profecía dada por Israel (Jacob) a su hijo José:

Rama fructífera es José, Rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron los arqueros; mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel).

Por el Dios de tu Padre, el cual te ayudará, por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu Padre fueron mayores que las bendiciones de mis primogénitos; hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos. (Génesis 49:22-26)

Note dos cosas específicas. Primero, las "ramas" de José "corrían por encima del muro". Esto significa que sus descendientes cruzarían los océanos a otra tierra. ¿Qué tierra? Jacob recibió la bendición más allá de sus progenitores, incluso hasta la recepción de una tierra con "collados eternos". Estas colinas son representativas de las montañas de América del Norte, Central y del Sur. Esta profecía indica que los descendientes de José cruzarían el océano hacia América, una tierra que se le dio a Jacob.

Esta profecía está en conjunción con la bendición de Jacob sobre sus dos nietos, Efraín y Manasés. Su bendición fue que Manasés llegaría a ser un gran pueblo y Efraín una multitud de naciones (Génesis 48:19). Ambas profecías son confirmadas por el Libro de Mormón. Ningún otro libro ni ninguna otra tierra puede hacer tal afirmación.

Un propósito importante de este libro es aumentar el testimonio de Dios a la familia humana con respecto al plan de salvación y las verdades de la religión cristiana, dándoles el testimonio de los profetas y apóstoles de Dios enviados a los descendientes de José en este continente. También es un testimonio de que los profetas y apóstoles de Dios a Judá en el otro continente son seguros y verdaderos. Esto lo hace en vista del hecho de que dos testigos que están de acuerdo con respecto a las mismas verdades son mejores que uno. Al principio, en la portada, dice claramente que

"Jesús es el Cristo". ¡Qué audaz! ¡Qué importante!

Con respecto al Plan de Salvación y a todas las cosas relacionadas con la salvación, la Biblia y el Libro de Mormón están de acuerdo. En la condenación del pecado en todas sus formas, están perfectamente unidos. En cuanto al gobierno de la iglesia y la gobernabilidad, son uno.

Otro propósito es hacer que todas las personas conozcan el origen y la historia de los antiguos habitantes de América. Esta información es importante por dos razones. En primer lugar, nos muestra que Dios continuó tratando con todo Israel, no solo con aquellos en Judea. En segundo lugar, nos muestra el amor y la preocupación de Dios por todo Su pueblo, independientemente de dónde se encuentran.

El Libro de Mormón detalla el futuro de los descendientes de estos pueblos antiguos (indios nativos americanos), así como el futuro de todas las demás personas que viven en las Américas. Del Libro de Mormón aprendemos que Dios tiene grandes cosas reservadas para los descendientes de José (a quienes llamamos hoy nativos americanos, indios americanos o pueblo de las Primeras Naciones), incluida la reunión y construcción de una gran sociedad religiosa y una ciudad santa en América fundada en los principios de la ley de Dios.

En general, el Libro de Mormón es un complemento de la Biblia. No suplanta la Biblia, sino que la apoya. No añade ni quita de la Biblia, sino que la confirma, especialmente que Jesús de Nazaret es el Cristo [Mesías], el Hijo de Dios. También muestra cómo Dios trató con otros de su pueblo que no estaban en Judea y Jerusalén.

Historia Reciente

Hemos explicado quién escribió el Libro de Mormón y de qué se trata. Permítanos brindarle información adicional sobre su llegada. En el año 1820, José Smith, hijo, un niño de 15 años, preguntó a Dios a qué Iglesia debía unirse. Jesucristo le dijo que no se uniera a ninguno de ellos. Unos años más tarde, en 1823, mientras oraba, un ángel de Dios visitó a José Smith. El ángel le contó a José Smith sobre el registro enterrado en una colina no muy lejos de la granja Smith. En 1827, a José Smith se le permitió tomar el registro y pronto comenzó a traducirlo por el don y el poder de Dios. Otro joven, llamado Oliver Cowdery, actuó como su escriba principal. Se entregó una copia del manuscrito a una imprenta en Palmyra, Nueva York, y en 1830 se presentó al mundo la primera edición del Libro de Mormón. Desde entonces, se han impreso numerosas ediciones. La más reciente, de La Iglesia de Jesucristo (Monongahela, Pensilvania), incluye un sistema de referencia, una amplia concordancia y las palabras de Jesús impresas en rojo.

Invitamos a todas las personas a leer en constante oración los mensajes, profecías, sermones, enseñanzas y relatos históricos contenidos en el Libro de Mormón, y estamos seguros de que Dios, por medio de Su hijo Jesucristo, le mostrará la "verdad de todas las cosas".